



Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación
Facultad de Historia, Geografía y Letras.
Departamento de Historia y Geografía.

La Novela como una contribución didáctica a la enseñanza de la Geografía

Profesora Silvia Cortés F.

Magíster en Ciencias de la Educación, PUC

Santiago de Chile

Introducción

La enseñanza de la Geografía vive un proceso de revalorización y de cambio profundo que se observa claramente, en el Ajuste Curricular de los Planes y Programas del Ministerio de Educación chileno. Por esta razón y por el avance de los conocimientos y de la tecnología, tanto los docentes de los niveles de enseñanza básica y de enseñanza media, se ven en la necesidad de repensar sus estrategias de enseñanza con el propósito de vincular los contenidos de la disciplina con la vida de los estudiantes y comprender de mejor forma dos variables estructurantes de las Ciencias Sociales como lo son el espacio y el tiempo.

Entre las estrategias posibles a emplear está la novela que es un apoyo importante para la enseñanza no tan sólo de la Geografía sino que además, permite establecer una interesante articulación con algunas unidades curriculares de los subsectores de aprendizaje de Comunicación y Lenguaje y de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Asimismo, ofrece variadas oportunidades para integrar aspectos relacionados con los valores y actitudes.

Desde el punto de vista de la Geografía y de la Historia la novela es un recurso didáctico que favorece por un lado, la reconstrucción del concepto de espacio geográfico y por otro, la recreación de situaciones históricas que pueden ser confrontadas en diversos períodos temporales incluyendo el presente.

Cuando se habla de espacio geográfico, inmediatamente se piensa en el espacio absoluto reflejado en la cartografía oficial y los datos estadísticos; pero también es necesario hacer mención al espacio mental que surge de la percepción, de la opinión, de las preferencias, de la valoración, de la descripción y de los hechos como los desplazamientos y el comportamiento de los ciudadanos, que viven diariamente ese mismo espacio.

Si se considera a la novela como un recurso didáctico de la disciplina es evidente que el método del "conflicto cognitivo" entre realidad y percepción espacial sirve de base para hacer propuestas didácticas que aúnen éstas y que vayan de la imagen a la realidad geográfica.

Teniendo en consideración estos aspectos se ha elegido, la novela "La Chica del Crillón", del autor Joaquín Edwards Bello, por cuanto narra la experiencia personal de los personajes respondiendo a una realidad del espacio geográfico de la ciudad de Santiago y a la descripción de los prejuicios y los temores de los personajes quienes juegan un importante papel en la obra.

Su autor destaca en sus obras con agudeza crítica las costumbres nacionales, tanto de la clase alta de la cual él proviene como los defectos de la clase baja.

1- Una mirada desde la Geografía de la Percepción y del Comportamiento

Existen dos elementos fundamentales que son el espacio relativo y el enfoque antropocéntrico. Por ejemplo, en la novela mencionada, el espacio urbano, juega un papel importante por cuanto muestra una ordenación espacial de los habitantes y una distribución que responde a intereses personales, a vivencias marcadas por la situación socioeconómica y cultural de los personajes.

El espacio de esta novela está afectado por sentimientos y por prejuicios, por filtros personales, culturales y por significados, que permiten hablar de una dimensión "subjetiva"; pero al mismo tiempo, el autor describe una realidad "objetiva", referida a las calles y zonas de la ciudad de tal manera que el espacio simbólico, afectivo y vivido es o puede llegar a ser diferente del "real", gracias a los significados que los seres humanos le otorgan.

La novela "La Chica del Crillón" responde por sus características, a una perspectiva humanista que destaca la revalorización de la imaginación, la visión del hombre de una época determinada y la relación del hombre con su entorno, en este caso, urbano.

En la novela seleccionada se han considerado dos niveles de análisis: el medio ambiente geográfico y el medio ambiente del comportamiento. Para el primero, se pueden tener en cuenta los siguientes criterios de análisis: el soporte histórico, la información espacial, las escalas de espacialidad, entre otras.

2- Criterios de análisis:

2.1- Soporte Histórico.

Al elegir la novela “La Chica del Crillón” como soporte didáctico en el proceso de enseñanza –aprendizaje se ha tomado en cuenta el desarrollo de un marco histórico y geográfico que da cuenta de la realidad que se vivía en Santiago del año 1930 y que, al mismo tiempo, puede ser comprobada por los lectores o estudiantes a través de un recorrido por las calles mencionadas.

Esta novela, “La Chica del Crillón” es una de las obras más representativa de la realidad chilena de la década de 1930, cuyo autor es Joaquín Edwards Bello. Esta obra está ambientada en la década de 1930 en Santiago de Chile y su exhibición data del año 1935.

La Chica del Crillón narra la problemática social y la condición humana en que viven y se relacionan los extremos de la sociedad de esa época en el país. Por un lado, la clase aristocrática, y por otro lado, el proletariado o sector popular, demostrando así la opulencia de unos y la miseria de otros. Al mismo tiempo, demuestra las peripecias de una joven de clase alta por mantenerse en el ámbito social de élite, guardando las apariencias y escondiendo su situación económica venida a menos, todo por no ser excluida de su círculo social más cercano.

No se puede dejar de lado que situación política siguió muy inestable durante la mayor parte de la década de 1930 debido a las consecuencias dejadas por la crisis de 1929. Durante el gobierno del coronel Carlos Ibáñez del Campo se aprobaron algunas leyes sociales, como aquellas que creaban un sistema de pensiones y el Código del Trabajo, que permitían organizar los sindicatos y reglamentar las huelgas.

2.2- Procesos de urbanización.

Este segundo criterio permite revisar los procesos de urbanización y el crecimiento de las ciudades chilenas durante el siglo XX, comprendiéndose, de manera especial, los procesos de aglutinación y crecimiento demográfico que han tenido las principales ciudades de Chile, hasta la configuración actual del territorio.

Respecto de este proceso, es necesario señalar que la ciudad de Santiago, de acuerdo a la obra, se analiza teniendo en cuenta la delimitación de espacios desde dos aspectos: el público y el privado que, para efectos metodológicos se distinguirán entre espacios de sociabilidad según las clases sociales de la época.

Como espacios de sociabilidad, se entiende al espacio acuñado por el geógrafo Edward Soja, referido “*al espacio socialmente producido por el conjunto de las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales entre los individuos y grupos*”¹. De esta forma, el espacio será una urdimbre de relaciones de todo tipo.

El espacio público está circunscrito preferentemente a aquel que permite la sociabilidad de la clase alta de la sociedad en su mayoría, destacándose espacios como hoteles, bares y algunas calles cercanas a los centros de reunión social de la época. La totalidad de ellos se ubica en el centro neurálgico del Santiago de la época, por lo tanto, convergen en ellos una gran cantidad de visitantes diarios. Uno de los principales espacios públicos sobre los cuales gira la obra es el Hotel Crillón, ubicado en el centro de Santiago, en las actuales calles Agustinas con Paseo Ahumada.

Cabe mencionar que no se hace una descripción pormenorizada del hotel en la novela, aunque fue un centro de alojamiento y de comunión social para toda la ciudad muy conocida. Contaba con elegantes salones y fue epicentro de recepciones sociales, mientras que en su famoso bar se reunían diariamente los habitués (exclusivamente hombres) pertenecientes a la élite política. Poseía también un salón de té, el cual albergaba diariamente a unas seiscientas personas. Por lo tanto, era el lugar de reunión social por excelencia en Santiago.

Ahora bien, también el espacio público se refiere a espacios de sociabilidad de la clase obrera, o clase popular, y éstos se caracterizan principalmente por ser espacios de tipo cerrados, destacándose los cabarets y locales situados en los arrabales donde cantaban cueca. Se destacan también, las calles donde jugaban los niños y el cité que habitaban².

En relación a estos emplazamientos, es preciso acotar que, al contrario de los espacios públicos para la élite de la época, los espacios públicos en los cuales se desenvolvía la clase obrera se ubicaban casi en la marginalidad de la ciudad, pues precisamente ahí es donde ellos viven, en lugares denominados conventillos y cités, con un hacinamiento que impedía tener una mejor vida.

Los conventillos eran viviendas colectivas instaladas en casas unifamiliares adaptadas para tal fin, generalmente en mal estado o construcciones precarias levantadas o

¹ Ovidio Delgado Mahecha; *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Publicado por Unibiblos Universidad nacional de Colombia, 2003, 158 pp. [En línea], [Consulta: 17 de octubre del 2009], Disponible en:

<http://books.google.cl/books?id=EljyA5tPV04C&pg=PA96&dq=espacios+de+sociabilidad+en+geografia#PPA97,M1>

² Aunque este último goza de una doble clasificación, pues también corresponde al espacio privado, del que hablaremos más adelante.

habilitadas para este objeto. Su característica principal era que cada familia disponía de una pieza que daba a un pasillo o a un patio común en el que ocasionalmente existía una fuente de agua y un servicio higiénico colectivo.

El conventillo fue un espacio arquitectónico netamente urbano y popular, que permitió, en parte, racionalizar el crecimiento demográfico de la ciudad y enriquecer a sus dueños.

En la obra, se hace alusión a la calle Romero, ubicada cerca del centro de Santiago, a unas seis o siete cuadras de las calles principales, como Bandera, Dieciocho, Moneda, Agustinas, entre otras.

Conventillo de la época



| | |
|---------------|---|
| Identificador | MC0018138 |
| Título | Interior de un conventillo, 1906 |
| Descripción | p. 186 |
| En | Imagen ambiental de Santiago 1880-1930 / Patricio Gross, Armando de Ramón, Enrique Vial. 1a. ed. Santiago : Univ. Católica de Chile, 1984 (Santiago : Alfabet) 225 p. |
| Colección | Biblioteca Nacional |
| Archivo jpg | Tamaño 203 KB |

El espacio privado también es posible distinguirlo entre dos tipos. En lo relativo a la clase alta, ésta desarrolla el espacio privado, principalmente fuera de Santiago centro, habitando lugares como la actual Providencia y Plaza Baquedano, en los cuales se construían cits más acogedores y en barrios más apartados que gozaban de cierta exclusividad. Además, éstos también eran apetecidos por la misma clase alta, entre otras cosas por sus influencias arquitectónicas europeas.

Cité de la época



Fuente: www.portalinmobiliario.com/diario/noticia.asp...

Otro espacio privado que se desarrolla en la novela es aquel referido al sector extremo norte de Santiago de la década de 1930, hacia las faldas del cerro San Cristóbal, lugar rodeado de campos extensos con grandes mansiones, siendo una de ellas propiedad de una aristócrata de la época. Sin embargo, cabe destacar que la distancia entre este lugar y el centro de la ciudad no era insalvable, era posible abarcarlo caminando durante un período de tiempo más o menos breve, ya que la expansión de la ciudad recién estaba gestándose.

En cuanto al espacio privado de la clase popular u obrera de la novela, se refiere principalmente al ubicado entre las calles Romero y Matucana, actual comuna de Estación Central. *“Esta calle [Romero] tiene una parte buena y otra dudosa; nosotros vivimos justamente donde termina la una y comienza la otra, hacia la parte de Matucana”*³. Sin embargo, el cité donde vivía la protagonista tenía condiciones ínfimas de comodidad. Se refería a su barrio de esta manera: *“Nos rodean los cités y conventillos; las casas de adobes tienen parches, grietas, y se apoyan unas en otras como heridos después de la batalla”*⁴.

³ Joaquín Edwards Bello, *La chica del Crillón*, Santiago, 1936, p. 03

⁴ Joaquín Edwards Bello, *Ibid.*, p. 03



| | |
|---------------|---|
| Identificador | MC0018138 |
| Título | Interior de un conventillo, 1906 |
| Descripción | p. 186 |
| En | Imagen ambiental de Santiago 1880-1930 / Patricio Gross, Armando de Ramón, Enrique Vial. 1a. ed. Santiago : Univ. Católica de Chile, 1984 (Santiago : Alfabet) 225 p. |
| Colección | Biblioteca Nacional |
| Archivo jpg | Tamaño 203 KB |

La principal diferencia entre conventillos y cités es que los segundos se diseñaron y edificaron con la intención de venderlos o arrendarlos como viviendas colectivas para obreros, y por lo tanto, su estructura, características arquitectónicas y su equipamiento son a propósito para el fin a que se le destina y la cantidad de personas que se espera que allí habiten. En otras palabras, el cité fue concebido como solución habitacional en reemplazo de los conventillos insalubres y para esos efectos fue construido, resultando ser higiénicos.

- (1) ORTEGA S., Oscar, "El Cité en el origen de la vivienda chilena", en: Ciudad y Arquitectura (CA), N° 41, Santiago, septiembre de 1985, pág. 19.
 (2) Idem, pág. 18.

De esta manera, entre el espacio público y privado al que hace referencia la novela, hay que destacar que la mayoría de él se desarrolla en la ciudad de Santiago, específicamente entre lo que es el centro mismo de la ciudad y el sector marginal, en el cual habita la clase obrera o popular en conventillos o en el mejor de los casos cités. Sin embargo, fuera de esta delimitación física de espacios exclusivamente ciudadanos (ciudad de Santiago y la contraposición centro – periferia), durante el desenlace de la novela el espacio en el cual se desarrolla la misma cambia notablemente, desplazándose al sur del país vía férrea hasta llegar a la actual Región del Bío Bío.

Específicamente, se traslada a la actual comuna de Ránquil, lugar perteneciente al secano costero de la actual provincia de Ñuble. Era un espacio eminentemente rural para la época (también para los tiempos actuales), caracterizado por estar rodeado de extensos fundos agrarios. En este espacio, el autor describe geográficamente potreros de engorda, campos de labranza, como un espacio abierto compuesto por un “*paisaje sureño, hecho de florestas, cascadas, árboles enormes, vegas virginales, y una sierra azulosa, más baja y cercana que la santiaguina*”⁵.

La atención se posa sobre este espacio rural por desencadenarse una revuelta de campesinos durante el año 1934 y que trajo como consecuencia la interrupción de las comunicaciones, huelga parcial de ferrocarriles, a lo que el Estado chileno respondió reprimiendo la insurrección y matando a más de quinientos campesinos, según cifras oficiales.

3- Escalas de análisis espacial:

Considerando el concepto *escalas de análisis*, es posible distinguir varias líneas de espacialidad, las que se abordarán desde la más general a la más particular, considerando sus variados elementos. Dentro de ellas será posible encontrar también espacios netamente jerarquizados, siendo posible observarlos en distintos niveles.

En una *primera escala de análisis*, es en la ciudad de Santiago de 1930, donde se desarrollan la mayor parte de los acontecimientos de la obra, allí se distingue una delimitación clara de la ciudad, que contaba aproximadamente con 6.500 hectáreas; un centro cívico adjunto a un comercio asociado y en el cual se juntaba la clase alta de la ciudad, convirtiéndose hasta la fecha, en el actual casco histórico de la comuna de Santiago.

⁵ Joaquín Edwards Bello, *Ibid.*, p. 86



Calle Ahumada en 1930

De igual forma, existen varios espacios de residencia, desde los más acomodados en barrios como Providencia o en sectores suburbanos, como el norte de la ciudad, hasta sectores residenciales modestos, en los cuales habitaban familias de obreros que se desempeñaban en labores industriales y de la construcción, y que se ubicaban en la periferia de la ciudad. Con el paso del tiempo este lugar pasará a ser parte del centro de la ciudad debido a la expansión de la ciudad de Santiago.

Durante la época, existen pocas áreas verdes de recreación destacándose principalmente el Parque Cousiño, la Quinta Normal y el Club Hípico, cabe insistir que no toda la sociedad tenía cabida en estos centros, pues algunos se restringían casi exclusivamente a la aristocracia chilena. (ver fotografía a continuación)



Fuente: revistaurbanismo.uchile.cl/.../dominguez.html

Desde las primeras décadas del siglo XX, Santiago irá experimentando un crecimiento demográfico y estructural que irá cambiando la forma urbana equilibrada que presentaba a fines del siglo XIX ; sin embargo, se conservará el centro de la ciudad en forma de *damero* aún cuando la ciudad irá creciendo en forma desordenada tras la erradicación de poblaciones marginales a sectores más afuera de la ciudad y construcción de sectores industriales, lo que irá generando una segregación especial notoria a lo largo de los años.

En cuanto a los espacios visibles característicos de esta escala, existe una tipología caracterizada por un centro – periferia, ya que en el centro de la ciudad de Santiago se desarrollará toda la vida social aristócrata por personas que viven fuera de la ciudad o en sus márgenes rurales, casi siempre dueños de fortunas, tierras y/o negocios importantes.

Mientras que en la periferia o en sectores populares se desarrollará otro tipo de vida social activa, como la influencia de ritmos musicales propios del arrabal; algunas veces estos polos sociales entrarán en contacto y no de la mejor forma, pues la repulsa entre ambos es marcada.

En una *segunda escala de análisis*, y de acuerdo a la obra, se encuentra en dirección de Este a Oeste, las calles y barrios que se mencionan a continuación:

- Calle Apoquindo, que corresponde de acuerdo a la época a una calle rural, con imágenes de campo, sembradíos y la cordillera como un gran biombo.
- Calle Providencia, se describe como una calle en la cual se están construyendo las casas más modernas de la época; es preferida principalmente por las familias más adineradas, pues brinda posición y estatus social pertenecer a un *barrio bien*.
- Calle Independencia, donde se encontraba la casa de una señora aristócrata llamada Rubilar, y que se localizaba en el margen norte de la ciudad. Desde allí, el autor invita a observar los viñedos, el cementerio y la escuela de Medicina.
- Plaza de Armas, lugar de encuentro social de la sociedad santiaguina, alrededor de ella el autor describe el comercio donde se compran telas, sombreros, todo para las damas. También existe un paseo por la plaza, en actitud de exhibirse frente a los otros, por lo menos dos veces al día.
- Calle Bandera, se la describe llena de negocios, transitada, cercana a la estación Mapocho.
- Calle Dieciocho, este era el barrio por excelencia de la aristocracia del período 1880-1930, en que muchas familias construyeron palacios al estilo francés, para mostrar a la sociedad su poder. Esta situación da el nombre al período de esplendor conocido como la *Belle Époque* chilena, pues muchas de las familias aristócratas viven al estilo europeo.

- Calle Romero, donde vive la protagonista, y en la cual se desarrollan conventillos y cités, se la describe como una calle que tiene una parte buena y otra mala, su casa se ubica cerca de la esquina con Libertad.
- Calle de Camilo, se refiere al actual barrio San Camilo, caracterizado por ser una avenida *del pecado*, donde se desarrollará el comercio asociado a los placeres del cuerpo, para esto, se dispone de una mansión muy particular, en la cual se realizan todo tipo de servicios por parte de bellas damas.

En cuanto a los espacios visibles característicos de esta escala presentes en la obra, existe una tipología caracterizada por los barrios de tradición aristócrata, de vida social de élite, y por último de tradición popular u obrera.

Respecto de los barrios aristócratas, éstos estaban dotados de casas con grandes espacios, generalmente asociados al trabajo del campo, con un estilo, generalmente, europeo y su ornamentación estaba en directa relación con un estilo pomposo. Los barrios en los cuales se desarrollaba la vida social de élite se caracterizaban por el ajetreo diario de los santiaguinos y extranjeros que llegaban a sus bares y hoteles, especialmente en los salones de té del hotel Crillón. La decoración del hotel respondía a la influencia francesa e inglesa, principalmente.

Por último, los barrios y calles de tradición popular se caracterizaban por ser marginales, por que en ellos existían burdeles y cabarets, además de casas con familias hacinadas y con una evidente falta de higiene.

En una *tercera escala de análisis*, es posible referirnos a los aspectos espaciales más detallados que se presentan en la obra a través de una panorámica mucho más particular, tales como los espacios de habitación, y para tales efectos existe una amplia referencia respecto al cité donde vive la protagonista, sin embargo, se intuyen las condiciones de vida que presentan los conventillos y cités cercanos.

Su disposición física es comprimida pues se encuentran en hileras, no existen espacios importantes de privacidad y se escuchan fácilmente los sonidos de las casas vecinas, además no cuentan la mayor parte de las veces con agua potable, basta decir con que entre sus techos habitan ratones, lo que incluso atrae plagas de pulgas en los hogares, no desmereciendo a otras, como el tifus exantemático.

En cuanto a los espacios de habitación de la clase aristocrática, no existen tantas referencias directas de la obra, sin embargo, se vislumbra una situación más acomodada por el sólo hecho de que la disposición de las casas se encuentre en recintos más espaciosos y sin tantos integrantes por metro cuadrado, por ejemplo, hay citas en que algunos de estos pequeños palacios tenían muchas piezas adornadas y muy amplias, con baños propios y un gran patio interior.

En relación a los espacios visibles característicos de esta escala presentes en la obra, existe una decoración pobre y de artículos cotidianos, Será ese espacio interior, entonces, aquel en el que se vivirán las principales emociones y todo aquello que tenga que ver con lo más cotidiano y puro de nosotros mismos, es decir, será ahí donde nos encontremos cara a cara con nuestra pobreza, con los problemas típicos de la condición de clase obrera, con las emociones más fuertes al ver postrados, enfermos e incluso muertos a los seres queridos, (como por ejemplo, a la protagonista, a quien se le muere su padre en su casa, además del hijo de la señora de unas casas más al costado, que muere una noche). La utilidad de muchos de los elementos y pertenencias que se encuentran en las casas de la clase popular, valga decir conventillos o cités, será directa y sin fines de pompa, pues todo lo que allí haya se consumirá constantemente, por la sola razón que los objetos materiales escasean, quizá por lo mismo es que se encuentran por lo general, en condiciones deplorables o muy usados.

Para contrastar esta información, es necesario destacar otro tipo de espacio interior, y será aquel espacio habitacional de clase alta, ya que tendrá en primer lugar, como se señalara anteriormente, una disposición de los elementos mucho más espaciada y rica en muebles y decorado, en la cual existían bandejas y copas finas, ropa elegante y una higiene muy superior a lo que acontecía en los conventillos. La utilidad de todos no se relacionará con el rol de sobrevivencia, sino más por el lado del status y lo elegante.

Consideraciones finales:

1. Es una novela que mantiene el realismo espacial y la ficción con sus protagonistas. Esto permite el análisis desde la perspectiva geohistórica, urbana y es consistente con los principios geográficos
2. Es un recurso didáctico que favorece por un lado, la reconstrucción del concepto de espacio geográfico y por otro, la recreación de situaciones históricas que pueden ser confrontadas en diversos períodos temporales e incluso con el presente.

Referencias

- De Ramón, Armando, *Santiago de Chile (1541-1991) Historia de una sociedad urbana*, 2000, Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, p.195
- Edwards Bello, Joaquín, 1993.*La chica del crillón*, Universitaria, Santiago,
- Laborde, Miguel. *Santiago 1850-1930*1997.. Editorial Dolmen, Santiago,

Referencias Gráficas y Fotografías

- Archivo Fotográfico Chilectra, <http://www.nuestro.cl/chilectra/>
- Delgado Mahecha, Ovidio; *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Publicado por Unibiblos Universidad nacional de Colombia, 2003, 158 pp. [En línea], Disponible en: <http://books.google.cl/books?id=EljyA5tPV04C&pg=PA96&dq=espacios+de+sociabilidad+en+geografia#PPA97,M1>
- Santa María, Luz; *Fotografía escrita del Santiago moderno de la década de 1930: Diálogo entre literatura e historia a partir de Chile o una loca geografía, de Benjamín Subercaseaux*. [En línea], Disponible en: http://www.critica.cl/html/santa_maria_01.html
- Santiago Antiguo, por Joaquín Edwards Bello, <http://www.biblioredes.cl/BiblioRed/Nosotros+en+Internet/DIARIO+DE+LA+MEMORIA/SANTIAGO+ANTIGUO.htm>
- Tranvías de Chile, <http://www.tranviasdechile.cl/fotos.htm>